



“Introducción”

p. 7-10

Santiago Genovés T.

Homología de términos anatómicos de uso antropológico en el hueso coxal. Latín, inglés, francés, italiano, portugués, español.

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Historia

1962

58 p.

Ilustraciones

(Antropológica 1)

[Sin ISBN]

Formato: PDF

Publicado en línea: 15 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/037a/hueso_coxal.html

D. R. © 2020, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INTRODUCCIÓN

La Basle Nomina Anatomica de 1895 a la que normalmente se refiere como B. N. A. (1895), constituyó el primer paso hacia la creación de una terminología anatómica uniforme. Fue adoptada en Alemania, Estados Unidos, Gran Bretaña e Italia, mientras que no recibió mucha atención en Francia ni en otras partes del mundo, incluyendo a los demás países de habla latina.

Aunque se intentó posteriormente, y en varias ocasiones, revisar, modificar o ampliar la terminología de la B. N. A. (1895), solamente tres de dichos intentos dieron fruto: la J. N. A. (Jena Nomina Anatomica) que apareció casi al mismo tiempo que la B. N. A.; la que suele referirse como la Birmingham Revised Edition de la B. N. A. (1933) y una nueva J. N. A. (1936). Al Congreso de Anatomistas reunido en París en julio de 1955¹ fue sometida una nueva revisión de la Nomina Anatomica, bajo los auspicios del Comité Internacional de Nomenclatura Anatómica nombrado por el Congreso anterior reunido en Oxford en 1950.

Recientemente esta misma Nomina Anatomica fue aprobada en el Séptimo Congreso Internacional de Anatomistas (New York, 1960), y editada en 1961 (ver Bibliografía).

Estas nomenclaturas vienen en latín ya que siempre se ha considerado que es ésta la forma de expresión más adecuada a los fines de terminología científica.

¹Para mayores detalles deberá consultarse Nomina Anatomica (1955) impresa para circulación privada con el fin de someterla al VI Congreso Internacional de Anatomistas que se reunió en París en julio de 1955, o Nomina Anatomica 1961.



Sería ir más allá de los conocimientos que el autor posee de los cinco idiomas —cuya terminología trata aquí de homologar— proponer el término más reciente, más exacto o el equivalente más conveniente a la nomenclatura en latín en cada uno de ellos.

El único propósito de este trabajo ha sido el de homologar la nomenclatura del hueso coxal en los cinco idiomas, en la forma en que aparece en la *literatura anatómica y antropológica normal de cada idioma o basándose en los conocimientos que el autor posee*.²

La terminología en latín aparece en la forma propuesta en la Revisión del Comité Internacional de Nomenclatura Anatómica, integrado en Oxford en 1950, y sometida a los VI y VII Congresos Internacionales de Anatomistas reunidos en París en 1955 y en Nueva York en 1960, en la que se observan algunas alteraciones y adiciones a la B. R. E. de 1933.³

Se ha tratado de averiguar qué términos corresponden, en cada uno de los cinco idiomas, a la nomenclatura en latín, incluyendo también aquellos términos en cualquiera de ellos que aunque en boga en uno particular dado no poseen equivalentes ya sea en latín o en los otros idiomas. En algunos pocos casos no ha sido posible evitar duplicaciones en la denominación de un término dado dentro de un idioma debido a los diferentes patrones que existen para describir huesos.

²En su trabajo *À la Recherche d'une Terminologie Morphologique Rationnelle* (Bull. et Mém. de la Soc. d'Anthrop. de Paris 1954, 1-2, p. 13), E. Bourdelle y Ch. Bennejeant al tratar de dientes, opinan que en lo que se refiere a homologías sería necesario adoptar la terminología anglosajona para el maxilar, la anatómica para la mandíbula, la regional para las arcadas dentarias en conjunto y la paleontológica para los dientes yugales. Sobre esto, el profesor H. V. Vallois comenta, *ibid*, fasc. 2-4, 1954, p. 323 que es la terminología anatómica latina la que debería llegar a ser internacional, quedando libres las traducciones a los diversos idiomas. Por el contrario, yo creo que las traducciones vernáculas deberían ser tan uniformes como fuese posible. Cito de una carta particular de la doctora D. Ferembach: "Todo el que esté familiarizado con las diferencias terminológicas dentro de un solo idioma (cursiva mía) comprenderá bien las dificultades con que se tropieza al tratar de homologar." Me parece que, antes de llevar adelante la uniformación de denominaciones y terminología, la secuencia natural sería realizarla primero dentro de un idioma y después en otros. Yo he tratado únicamente de reunir y emparejar esos términos.

³El único intento de este género que conozco es el de Karl Goldhamer en los dos volúmenes de *Normale Anatomie des Kopfes im Röntgenbild*, Leipzig, 1930, en el que la terminología aparece en alemán, inglés, francés y español. Desgraciadamente se limita a la cabeza, y la versión española no es muy exacta.



Doy gracias a la doctora D. Ferembach, del Instituto de Paleontología Humana de París, al doctor B. Rossatti del Instituto de Anatomía de Ferrara, a la señora Concepción G. de Torre de México, D. F., y al doctor José Torre Blanco del Instituto Politécnico de México, D. F., por varias sugerencias, consejos y por facilitarme material.

Nota para la mejor comprensión de la homología y de las láminas

La terminología latina del I. A. N. C. de 1955 (Nomina Anatomica de 1961) ha sido tomada como base. Otros términos en latín que todavía se encuentran en la literatura anatómica y antropológica pero que no aparecen en el Informe (1955) se han puesto en cursiva.

Los mismos números aparecen en alguna ocasión situados en lugar diferente (ejemplo, núm. 35 en láminas 1 y 2). Ello se debe a que en idiomas distintos no poseen la misma localización.

Los números de las tres láminas corresponden a los de la homología. Números con letras minúsculas adosadas (p. ej. 37a) se refieren a esos otros términos anatómicos, bien sea en latín o en cualquiera de los otros idiomas estudiados aquí, que aunque se usan, no están autorizados y por lo tanto no vienen en la Nomina Anatomica, 1961.

Se consideró conveniente añadir una tercera lámina de la porción mesial del pubis.

Como el autor se limita en su estudio sólo al hueso coxal, la terminología de la pelvis incluida en la Nomina Anatomica, 1961, ha sido homologada, pero no se incluyen láminas de la misma.



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS